TTAAAAAA**ORQUESTA**OOOORRRRQQ
OONNIIICCCAAAA**SINFØNICA**SSSIIN
NNIIICCCAAAA**CASTILLA Y LEØN**SS

Duración total aproximada	**95´**
B. BRITTEN: *Concierto para violín*	35’
D. SHOSTAKÓVICH: *Sinfonía n.º 5*	50’

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

Roxana Wisniewska Zabek ha colaborado con la OSCyL en la Temporada 2010-11

Joana Carneiro ha dirigido a la OSCYL en la Temporada 2017-18

LA OSCyL Y LAS OBRAS

B. BRITTEN: *Concierto para violín*
TEMPORADA 2012-13: MIDORI, violín / MIGUEL HARTH-BEDOYA, director
TEMPORADA 2016-17: VILDE FRANG, violín / JESÚS LÓPEZ COBOS, director

D. SHOSTAKÓVICH: *Sinfonía n.º 5*
TEMPORADA 1991-92: MAX BRAGADO, director
TEMPORADA 2003-04: SALVADOR MAS, director
TEMPORADA 2009-10: PIETARI INKINNEN, director
TEMPORADA 2013-14: JESÚS LÓPEZ COBOS, director
TEMPORADA 2017-18: ALEXANDER POLYANICHKO, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN
Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA
© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
© De los textos: sus autores
© Fotografía de la OSCyL por Photogenic
© Fotografías de Roxana Wisniewska Zabek de sus autores
© Fotografías de Joana Carneiro por David Weiss

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)
La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)
Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Gráficas Angelma / DL VA 899-2018
Valladolid, España, 2021

TTAAAAAA**ORQUESTA**OOOORRRRQQ
OONNIIICCCAAA**SINFØNICA**SSSIIN
NNIIICCCAAA**CASTILLAYLEØN**SS

Roxana Wisniewska Zabek
violín

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Joana Carneiro
directora

VALLADOLID
ABONO OSCYL 14 PRIMAVERA 2021 T. 2020-21
JUEVES 29 Y VIERNES 30 DE ABRIL Y SÁBADO 1 DE MAYO DE 2021 | 19:30 H
SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

BENJAMIN BRITTEN
(1913-1976)

Concierto para violín, op. 15

Moderato con moto – Vivace – Passacaglia

DMITRI SHOSTAKÓVICH
(1906-1975)

Sinfonía n.° 5 en re menor, op. 47

Moderato-Allegro non troppo
Allegretto
Largo
Allegro non troppo

A pesar de llevar vidas muy distintas en lugares muy distintos, Britten y Shostakóvich mantuvieron una amistad fiel y duradera. Aunque se encontraron cara a cara en algunas ocasiones, buena parte del contacto fue por medio del violonchelista Mtislav Rostropóvich, amigo común de ambos, y por carta, aunque Shostakóvich no era un gran corresponsal y además tenía la costumbre de destruir las cartas que recibía e incluso a menudo pedía a sus amigos que no conservaran las que él enviaba, por lo que no disponemos apenas de datos objetivos de esta relación.

Su primer encuentro fue el 21 de septiembre de 1960 en Londres, cuando Rostropóvich estrenó el *Concierto para chelo n.º 1* de Shostakóvich, si bien sabemos que ambos conocían y apreciaban la música del otro desde años antes. En 1964 se reunieron en Moscú para el estreno de la *Sinfonía para violonchelo y orquesta* de Britten (Rostropóvich era el solista). En 1966 el encuentro fue nuevamente en Moscú, donde Peter Pears dio un recital el 25 de diciembre acompañado al piano por Britten, y después la familia Shostakóvich, Pears y Britten pasaron juntos unos días y celebraron el Año Nuevo de 1967. En 1968, Britten le dedicó a Shostakóvich su "parábola eclesial" *El hijo pródigo,* op. 81, inspirada por un cuadro de Rembrandt, *El regreso del hijo pródigo,* que había visto en el Museo del Ermitage de San Petersburgo; y en 1969 fue Shostakóvich quien le dedicó su *Sinfonía n.º 14,* op. 135 a Britten, el cual dirigió el estreno británico en 1970. Su último encuentro personal fue en julio de 1972, cuando Shostakóvich, aprovechando un viaje a Dublín y Londres, hizo una escapada junto a su mujer Irina para pasar tres días en casa de Britten, quien le mostró su ópera *Muerte en Venecia,* aún no finalizada, que a Shostakóvich le interesó muchísimo.

Lo que hace más peculiar esta amistad es que Britten no hablaba ruso ni Shostakóvich inglés, de modo que su comunicación verbal era rudimentaria. Pero en cambio admiraban profundamente las composiciones del otro y se enfrentaban a la música y a la vida —ambos se sentían ya viejos, cansados, y con problemas de salud—

de un modo semejante. Los dos creían ante todo en la capacidad de la música para transformar al oyente, para hacerle una persona diferente tras oír la obra musical, y llegar de ese modo al interior de las personas era la máxima aspiración (aunque cada uno dudase de su propia capacidad y envidiara al otro el ser capaz de conseguirlo). Como declaró Shostakóvich en una entrevista en 1968:

> ¿Qué me atrae de Britten? La fuerza y la sinceridad de su talento, su simplicidad en la superficie y la intensidad de su efecto emocional.

Una obra pacifista en tiempos de guerra

Si durante siglos se consideró muy positiva la precocidad —musical o de cualquier tipo—, que permitía al niño o adolescente incorporarse al mercado de trabajo y contribuir a los ingresos familiares antes de lo esperable, al llegar el siglo XX y el desarrollo de la psicología la perspectiva cambió totalmente, y los niños con altas capacidades tendieron a verse como un problema y no como una ventaja. Todo parece indicar que los padres de Benjamin Britten [Lowestoft, Suffolk, Gran Bretaña, 22 de noviembre de 1913; Aldeburgh, Suffolk, Gran Bretaña, 4 de diciembre de 1976] intentaron frenar más que estimular a su hijo, y sigue resultando confuso fijar exactamente las fechas de sus obras iniciales, que actualmente tienden a considerarse más precoces, incluso infantiles.

Aunque sus primeras composiciones datan de 1919, no comenzó sus estudios de composición con Frank Bridge hasta 1927, antes de finalizar —brillantemente— sus estudios primarios e ingresar en el prestigioso internado Gresham's School en 1928. En 1930, con 16 años, ingresa con una beca en el Royal College of Music de Londres, donde estudia piano y composición, si bien en realidad dedica gran parte de su tiempo a asistir a conciertos y óperas, frecuentar estudios de grabación y en general ampliar su formación musical independientemente de sus profesores, lo que no le impide ganar el principal

premio de composición del Royal College en dos ocasiones, con 17 y 19 años.

Se gradúa en 1933 y desde entonces todo se dispara: sus obras se estrenan regularmente, a veces dirigidas por él mismo, viaja por Europa, conoce a Schoenberg y otros compositores de la época y es ya considerado uno de los músicos más prometedores del Reino Unido. Con 21 años comienza a componer música cinematográfica, con 22 firma un contrato con la editorial Boosey&Hawkes y participa en Barcelona en el encuentro de la Sociedad Internacional de Compositores, con 23 inicia su relación con el famoso tenor Peter Pears, quien acabará siendo su pareja durante casi cuarenta años, y compra su primera vivienda.

Su vida parece encarrilada, pero entonces confluyen y chocan dos circunstancias: el estallido de la II Guerra Mundial el 2 de septiembre de 1939 y el pacifismo —totalmente radical— del joven Britten. Se conserva todavía su declaración como objetor de conciencia para no participar en la guerra y, entre las posibilidades de "ser llamado a filas aunque sin participar en ninguna acción militar", "objetor condicional" —susceptible de ser llamado en determinadas circunstancias— y "objetor de conciencia incondicional", que no admite participar en la guerra en modo alguno, Britten eligió esta última opción. Por lo tanto se convirtió en un expatriado, con muchas más facilidades que otros miles de personas que tuvieron que abandonar Europa en esos mismos meses, pero igualmente dolorido, porque además pocos entendieron su actitud y él mismo tenía grandes dudas sobre su decisión, que no era compartida con Peter Pears, quien —aunque finalmente permaneció en Nueva York con Britten— prefería volver a Gran Bretaña y participar en la guerra (como objetor aunque parcial).

Es en estas circunstancias cuando Britten compuso su *Concierto para violín,* op. 15. Iniciado en noviembre de 1938, trabajó en él mientras viajaba a Norteamérica con Pears en mayo de 1939, mientras se instalaba en Canadá en junio, pasaba unas semanas en EE. UU. en julio con unos amigos y volvía a Canadá en agosto, y lo finalizó el 20 o 28 de septiembre de 1939 en Quebec antes de instalarse

en Nueva York en octubre. El estreno del concierto tuvo lugar en el Carnegie Hall de Nueva York el 28 de marzo de 1940 con su amigo Antonio Brosa (La Canonja, Tarragona, 1894; Barcelona, 1979) como violín solista, la Filarmónica de Nueva York y John Barbirolli dirigiendo. La obra está dedicada a Henry Boys (1910-1992), pianista, profesor y crítico musical que había sido compañero de Britten en las clases de piano del Royal College of Music y había escrito poco antes un artículo bastante laudatorio sobre su música.

Britten no quedó satisfecho y sometió el concierto a revisión en octubre de 1950, simplificando la parte del solista y posiblemente eliminando elementos introducidos por el propio Brosa. Como explicó en una carta a un amigo:

> Fue escrito en 1939 y, aunque se ha tocado bastante aquí y en el extranjero, nunca me ha gustado la forma en que se ha hecho. [...] El que Heifetz fuera a tocar la obra me impulsó a mirarla de nuevo desde este punto de vista, lo cual acabo de hacer. No hay ningún cambio estructural en la obra, un acortamiento aquí y una reescritura allí es todo lo que he cambiado. No hay ningún material nuevo, ya que la reescritura completa del pasaje de violín en el último movimiento es un nuevo desarrollo del material existente. La cadencia se acorta, y se elimina un vergonzoso acorde para orquesta en el medio. Espero que lo que he hecho sea dejar la obra como hubiera sido si hubiera podido escribirla en 1939 con mi experiencia actual. ¡Creo que mordí entonces un poco más de lo que podía masticar!, especialmente en el último movimiento.

Posteriormente Britten revisó otra vez el *Concierto para violín* en 1954 y en la primavera de 1965.

La versión definitiva fue editada por Boosey & Hawkes en 1965, al igual que las dos ediciones anteriores de 1939 y 1958 (que incluía los cambios realizados en 1950 y 1954). Existe una grabación del concierto realizada en abril de 1952, con Brosa como solista y Ian Whyte dirigiendo la Orquesta de la BBC Escocesa, y otra de julio de 1970 con el violinista Mark Lubotsky y la Orquesta de Cámara Inglesa bajo

la dirección del propio Britten, que son canónicas para conocer la primera y última versión del concierto.

El *Concierto para violín* es una obra excelente, que significa un importante avance respecto al *Concierto para piano,* op. 13 (1938), por su inconformismo, originalidad y sobre todo su mezcla de brillantez virtuosística y lirismo. El segundo movimiento, el *scherzo,* ha sido vinculado con la "tragedia española", el triunfo de Franco, y aunque no llega a ser una danza de la muerte —como algunos estudiosos la han considerado—, muestra una evidente tensión que es agudizada aún más por la intervención de la tuba, que en la música de Britten representa siempre al mensajero de malas noticias. Para reforzar esta tensión que caracteriza a todo el concierto, el último movimiento es una *pasacaglia,* una danza lenta y repetitiva que Britten usará nuevamente como final en su *Sinfonía de réquiem,* op. 20, otra obra marcadamente pacifista.

"Respuesta de un artista soviético a unas críticas justas"

Dimitri Shostakóvich [San Petersburgo, 25 de septiembre de 1906; Moscú, 9 de agosto de 1975] fue en buena medida el primer compositor del régimen soviético, revolucionario desde su adolescencia, joven y brillante, innovador, del pueblo, muy consciente de que su música debía llegar a todos. Y así entre 1925 —cuando estrenó su *Primera sinfonía* con un gran éxito nacional e internacional— y 1936, cuando por primera vez Stalin y sus burócratas atacaron su música, llevó una vida bastante cómoda, sobre todo teniendo en cuenta los grandes problemas políticos y económicos a los que se estaba enfrentando el país. No había cumplido todavía los 30 años, ya era considerado uno de los mejores compositores de la URSS y disfrutaba de ciertos privilegios y comodidades superiores a las de la mayoría de sus contemporáneos. Pero la crisis provocada por sendos artículos publicados en *Pravda,* el diario oficial, contra su ópera *Lady Macbeth del distrito de Mtzensk* (1934) y su

ballet *La corriente tranquila* (1936), que se deben enmarcar dentro de una persecución generalizada a las facciones más moderadas o liberales del Partido Comunista de la URSS a partir del asesinato en 1934 de Serguéi Kírov —el jefe del partido en San Petersburgo y uno de los principales políticos del momento—, cambian totalmente las circunstancias vitales de Shostakóvich y en buena medida incluso su estilo musical. Shostakóvich no llega a ser detenido pero su carrera se frena totalmente; de hecho su *Cuarta sinfonía,* terminada en 1936, no se estrenará hasta 1961, mientras la *Quinta sinfonía* se anuncia como *"respuesta de un artista soviético a unas críticas justas"* y se estrena en noviembre de 1937, iniciando lo que será una tónica en las siguientes obras de Shostakóvich: bajo un programa aparentemente cercano a la ortodoxia compone una obra con una extraña sensibilidad, una emocionalidad desajustada, y una serie de códigos fácilmente reconocibles por aquellos más cercanos a Shostakóvich.

La composición de esta *Quinta sinfonía* se inició hacia el 20 de abril de 1937, apenas una semana después del congreso de la Unión de Compositores Soviéticos, en el que, si bien Shostakóvich no fue atacado directamente, sí se habló de la necesidad de que sus "camaradas" lo ayudaran con sus críticas y "recondujeran" el camino que su música había tomado. A comienzos de mayo, cuando se fue de vacaciones a Gaspra (Crimea) con su esposa Nina, una destacada física, ya había terminado el primer movimiento y allí se lo enseñó a algunos amigos músicos, que lo animaron a continuar con la composición. A comienzos de junio, de paso por Moscú, ya tocó dos de los movimientos a su editor y a algunas personas más, y el 20 de julio, de vuelta en su casa de Leningrado, puso fecha final al manuscrito de la obra.

Sin embargo en agosto, mientras comenzaba su primer curso como profesor de composición del Conservatorio de Leningrado, aún estaba haciendo retoques en obra, y no fue hasta el 8 de octubre, cuando ya estaba programado el estreno por parte de la Filarmónica de Leningrado, cuando presentó "oficialmente" la nueva sinfonía en la Unión de Compositores. Los juicios de sus compañeros, aún temerosos tras lo ocurrido un año antes con las duras críticas a Shos-

takóvich por parte de Stalin y las autoridades soviéticas, no fueron muy entusiastas: demasiado reconcentrada, demasiado emocional, "interesante pero enfermizamente deprimente", etc.

En cambio el público lo tenía muy claro y ya antes del estreno se había creado gran expectación. Muchos eran conscientes de la persecución, por más que apenas se hubiera hablado de ella públicamente, y mostrar su apoyo a Shostakóvich era importante. Finalmente el 21 de noviembre de 1937 la Orquesta Filarmónica de Leningrado, dirigida por Evgueni Mravinski (1903-1988), quien solo un mes antes había sido nombrado director titular de la Filarmónica, estrenó la *Quinta sinfonía,* una obra sencilla, accesible, sin programa excepto por una breve introducción en las notas al programa: *"Una larga batalla espiritual coronada por la victoria".* Fue uno de los grandes éxitos de público para Shostakóvich, hubo gente llorando durante el *Largo,* y cuando llegó el *Allegro non troppo* final el público empezó a ponerse en pie poco a poco hasta finalizar con una ovación y aplausos que según Rostropóvich duraron más de cuarenta minutos y tenían un marcado carácter político que pusieron muy nerviosas a las autoridades de sala y a las llegadas de Moscú, que intentaron cortar la manifestación de entusiasmo. Como escribió en su diario uno de los asistentes:

> Toda la audiencia se puso en pie y estalló en un salvaje aplauso, una demostración de toda la rabia por la persecución a la que el pobre Mitia [Dmitri] había sido sometido. Todo el mundo se quedó diciendo lo mismo: *"Esta fue su respuesta y fue una muy buena".* Dimitri salió a saludar blanco como una sábana y mordiéndose los labios. Creo que estaba a punto de llorar.

© 2021, Maruxa Baliñas

Roxana Wisniewska Zabek

violín

Nacida en Valladolid, encarna la cuarta generación de músicos profesionales. Desde los 7 años de edad recibe clases de violín de su abuelo materno y su madre, Stefan y Wioletta Zabek. Gana el primer premio de violín en el XXII Concurso de Jóvenes Intérpretes Ruperto Chapí y recibe el premio honorífico en el curso Spaincellence de Ávila. Se estrenó como solista a los 14 años con su madre y con la Orquesta Sinfónica de Castilla y León.

Cursa sus dos primeros años de grado superior en el Centro Katarina Gurska, con Zohrab Tedevosyan, y desde 2015 hasta 2018 es alumna de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, en la cátedra de Violín de Ana Chumachenco, donde finalizó su grado superior. Como alumna de la ESMRS ha sido premiada como mejor alumna de la cátedra.

Ha recibido clases magistrales de maestros como Maurizio Fuks, Arabella Steinbacher, Zakhar Bron, Gordan Nikolic, Daniel Stabrawa, Heime Müller, Krzysztof Wegrzyn, Christoph Poppen, Vladimir Jurowski, Alejandro Posada, Lionel Bringuier, Vicente Alberola, Miguel Harth Bedoya, etc.

En los últimos años ha actuado como solista en Polonia, Italia, Alemania y España, interpretando obras de Prokófiev, Mozart, Dvořák, Sibelius, Bartók y Britten, entre otros.

En 2017-18 Roxana fue miembro de la Gustav Mahler Jugendorchester en el puesto de líder de segundos violines. Recientemente ha

sido invitada por Boston Music Institute a participar en el curso de la Filarmónica de Berlín y la Orquesta Sinfónica de Boston. En 2019 gana el premio Juventudes Musicales y la beca Alexander von Humboldt.

En marzo de 2019 comenzó su máster solista en Dresde, en la Hochschule fur Musik Carl Maria von Weber, junto a Natascha Prischenko, y en 2020 entra como academista en la Staatskapelle de Berlín, dirigida por Daniel Barenboim, donde recibe clases de violín del concertino y profesor Lothar Strauß. A partir de abril de 2021 comenzará su nueva academia en la Filarmónica de Berlín.

Roxana toca un violín construido en 1767 por José Contreras, cedido generosamente por la Lutheria Tarapiella.

Joana Carneiro
directora

La aclamada directora portuguesa Joana Carneiro es directora principal de la Orquesta Sinfónica Portuguesa del Teatro São Carlos de Lisboa, y directora artística del Estágio Gulbenkian para Orquesta, cargo que ocupa desde 2013. De 2009 a 2018 fue directora musical de la Sinfónica de Berkeley, sucediendo a Kent Nagano y convirtiéndose en el tercer titular musical en los 40 años de historia de la orquesta. También fue directora invitada oficial de la Orquesta Gulbenkian de 2006 a 2018.

Compromisos destacados, recientes y futuros, como directora invitada incluyen colaboraciones con la Sinfónica de la BBC, Real Filarmónica de Estocolmo (a la que dirigió en la ceremonia del Premio Nobel en diciembre de 2017), Orquesta de la Radio Sueca, Sinfónica de Gotemburgo, Orquesta del Centro Nacional de Arte de Ottawa y la Filarmónica de la BBC. La temporada pasada dirigió *It's a Wonderful Town,* de Bernstein, con la Real Ópera Nacional Danesa y una nueva producción de *Carmen* en la Real Ópera de Estocolmo.

Es muy valorada para programas contemporáneos y en los últimos años hizo su debut en la English National Opera dirigiendo el estreno mundial de *El Evangelio según la otra María,* de John Adams. En 2016 dirigió una producción de *La Pasión de Simone* en el Festival de Ojai, que fue muy aclamada, y una producción de *El libro del desasosiego* de Van der Aa con la London Sinfonietta. Joana también trabaja regularmente con el cantante y compositor Rufus Wainwright.

Joana ha dirigido anteriormente la Real Filarmónica de Liverpool, Real Filarmónica, Sinfónica de la Radio de Suecia, Filarmónica de Radio Francia, Conjunto Orquestal de París, Orquesta de Bretaña, Sinfónica de Norrköping, Orquesta de la Ópera de Norrlands, Orquesta Residente de La Haya, Philharmonia de Praga, Sinfónica de Malmö, Orquesta Nacional de España y la Orquesta Sinfónica del Teatro de la Fenice en la Bienal de Venecia, así como la Filarmónica de Hong Kong, Orquesta de Cámara de Macao y la Orquesta de Pekín en el Festival Internacional de Música de Macao. En América, ha dirigido la Filarmónica de Los Ángeles, la Sinfónica de Toronto, la Orquesta de Cámara St. Paul, la Sinfónica de Detroit, la Sinfónica de Colorado, la Sinfónica de Indianápolis, la Orquesta de Cámara de Los Ángeles, la Sinfónica del Nuevo Mundo y la Sinfónica del Estado de São Paulo.

En 2010, Carneiro dirigió las representaciones de Peter Sellars de *Oedipus Rex* y la *Sinfonía de los Salmos* de Stravinski en el Festival de Sídney, que ganó el Premio Helpmann de Australia al Mejor Concierto de Orquesta Sinfónica en 2010. Dirigió un proyecto vinculado en el Festival de Nueva Zelanda en 2011, y como resultado fue invitada inmediatamente a trabajar con las orquestas Sinfónica de Sídney y Sinfónica de Nueva Zelanda.

Como finalista del prestigioso Concurso de Directores Maazel-Vilar 2002 en el Carnegie Hall, Carneiro fue reconocida por el jurado por demostrar un potencial de gran promesa. En 2003-04 trabajó con los Maestros Kurt Masur y Christoph von Dohnányi y dirigió la Orquesta Filarmónica de Londres como uno de los tres directores elegidos para la Academia Internacional de Directores de la Fundación Cultural Allianz de Londres. De 2002 a 2005 trabajó como subdirectora de la Orquesta de Cámara de Los Ángeles y como directora musical de la Orquesta Debut de la Fundación de Jóvenes Músicos de Los Ángeles. Desde 2005 hasta 2008 fue miembro de la Liga de la Orquesta Sinfónica Americana en la Filarmónica de Los Ángeles, donde trabajó en estrecha colaboración con Esa-Pekka Salonen y dirigió varias actuaciones en Walt Disney Concert Hall y en el Hollywood Bowl.

Originaria de Lisboa, comenzó sus estudios musicales como violista antes de recibir su título de directora en la Academia Nacional Superior de Orquestra de Lisboa, donde estudió con Jean-Marc Burfin. Carneiro recibió su título en dirección orquestal de la Universidad Northwestern como estudiante de Victor Yampolsky y Mallory Thompson, y realizó estudios de doctorado en la Universidad de Michigan, donde estudió con Kenneth Kiesler. Ha participado en clases magistrales con Gustav Meier, Michael Tilson Thomas, Larry Rachleff, Jean Sebastian Bereau, Roberto Benzi y Pascal Rophe.

Carneiro recibió en 2010 el premio Helen M. Thompson, otorgado por la Liga de Orquestas Estadounidenses para reconocer y honrar a directores de música que son una promesa excepcional. En 2004, Carneiro fue condecorada por el presidente de la República Portuguesa, Sr. Jorge Sampaio, con la Orden del Infante Dom Henrique.

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Sus titulares han sido Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. Desde 2016 la orquesta colabora con el maestro israelí Eliahu Inbal como principal director invitado. Además, en la Temporada 2018-2019 incluyó a Roberto González-Monjas como principal artista invitado.

A lo largo de más de dos décadas y media, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de artistas, entre los que han destacado los maestros Jesús López Cobos (director emérito), Semyon Bychkov, Vasily Petrenko, Gianandrea Noseda, Leonard Slatkin, Pinchas Steinberg, Giovanni Antonini, Yan Pascal Tortelier, Jukka-Pekka Saraste, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming, Juan Diego Flórez, Magdalena Kožená, Rufus Wainwright y Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Daniel Barenboim, Vilde Frang, Maria João Pires, Franz Peter Zimmermann, Javier Perianes, Truls Mørk, Viktoria Mullova, Ivo Pogorelich, Emmanuel Pahud, Khatia Buniatishvili, Chick Corea, Michel

Camilo, Midori, Nikolai Lugansky, Pinchas Zukerman y Vadim Repin, entre otros.

Después de que la OSCyL haya llevado a cabo importantes estrenos y realizado diversas grabaciones para Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó o Verso, en la Temporada 2018-2019 retomó su actividad discográfica desde un sello propio y un monográfico de Rajmáninov, junto a nuevos proyectos discográficos que se encuentran en marcha.

A lo largo de los últimos meses la orquesta ha demostrado una vez más su responsabilidad y compromiso con la sociedad de Castilla y León, desde el convencimiento de que en los momentos difíciles, como son los que estamos viviendo por los efectos de la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19, la música nos transmite un mensaje de ánimo y de conciencia social.

En esta situación, la orquesta ha sabido reinventarse con alternativas de contenido digital, poniendo al servicio de los ciudadanos una amplia oferta de actividades y propuestas para disfrutar de la música clásica, que recibieron una extraordinaria acogida. También han cambiado las características habituales de los conciertos que ha ofrecido esta formación en los últimos meses dentro de las Temporadas de Otoño e Invierno, con un repertorio adaptado a la nueva distribución espacial y de aforo, creando así un entorno de confianza y seguridad para todos sus abonados.

Ahora la Orquesta Sinfónica de Castilla y León presenta la Temporada de Primavera, que incluye siete programas y mantiene la ampliación del escenario para poder interpretar un repertorio para gran orquesta y garantizar que los profesores puedan guardar la distancia de seguridad. En esta temporada la orquesta cuenta con los directores Antonio Méndez, Joana Carneiro, Case Scaglione, Óliver Díaz, Wayne Marshall y Elim Chan, y con los solistas Lucas Macías, Roxana Wisniewska Zabek, Xavier Phillips, Javier Perianes, Pablo Sáinz-Villegas, Measha Brueggergosman y Dominique Vleeshouwers.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Wioletta Zabek, *concertino*
Beatriz Jara, *ayda. concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. solista*
Cristina Alecu
Malgorzata Baczewska
Irene Ferrer
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Monika Piszczelok
Piotr Witkowski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1.er tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Tania Armesto
Iván Artaraz
Óscar Rodríguez
Ana García

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.er tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtasun
Cristina Gestido

VIOLONCHELOS

Márius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.er tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Marie Delbousquet
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Juan Carlos Fernández, *ayda. solista*
Mar Rodríguez, *1.er tutti*
Nigel Benson
Emad Khan
Lucía Mateo

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Marta Femenía, *solista*
Pablo Sagredo, *ayuda solista*
José Lanuza, *1.er tutti / solista piccolo*

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.er tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayuda solista*
Julio Perpiñá, *1.er tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.er tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayuda solista*
Emilio Climent, *1.er tutti*
José M. González, *1.er tutti*
Martín Naveira, *1.er tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.er tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Federico Ramos, *solista trombón bajo*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Cayetano Gómez, *1.er tutti solista*
Ricardo López, *1.er tutti*
Manuel Monterrubio

PIANO / CELESTA

Claudia Vior, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Jesús Herrera
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López

ESSSTTTAAOOOORQQQUEESSSTT
FOOONNIIICCCAAASSSIINNNNFFO
FFOOONNIIICCCSSSIINNNNFFOOO

CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM

WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES

WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON

WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL

WWW.TWITTER.COM/OSCYL_

LLLCENTRO CULTURALCCCC
ELLLLLLLMIGUELMMMMIIIIIIGG
BBEEEEESSSSDELIBESDDDDEE

Junta de Castilla y León